

SEQUÍA EN LAGO CABURGUA

La Tercera

SEÑOR DIRECTOR:

Hace más de diez años que las aguas del lago Caburgua disminuyen sostenida y dramáticamente. Actualmente se observa un descenso de casi 17 metros. Este grave daño al sistema ecológico y medioambiental del lago afecta su flora, fauna y humedales, y también ha hecho retroceder sus principales playas públicas en cerca de 250 metros.

Esta baja del agua en el lago obedece, entre otras causas, a erróneas resoluciones de la Dirección General de Aguas del MOP de La Araucanía, que en 2006 mandató construir un pretil para cerrar un brazo del río Trafampulli, que desde siempre compartía aguas al lago Caburgua. Una decisión que no previó los nocivos efectos que hoy padecemos, agravados por la megasequía y crisis ambiental que vive el país.

Hace más de un año y medio los vecinos y la comunidad de Caburgua venimos llamando la atención de las autoridades sin éxito, particularmente ante la DGA del MOP, organismo técnico competente, pero lamentablemente no hemos sido escuchados. En vez de tomar medidas definitivas, nuestro interlocutor ha optado por acciones dilatorias, cuyo tiempo de implementación solo agrava un problema que avanza a un ritmo sin precedentes. ¡Día a día el lago se nos seca!

Necesitamos que las autoridades entiendan y actúen ahora con el sentido de urgencia que esta situación amerita. Este no es un problema que se resuelve burocráticamente, sino que con decisión, antes de que el daño se vuelva irreversible.

Pie de Página

-Dania Ulloa D., Caburgua Sustentable

21/06/2022

Pais: Chile

Fecha: 21/06/2022

Página(s): 3

:

Tipo: escrita

Sección: Cartas

Centimetrage: 15x7

Lectoria 0

Tiraje 0

Pie de Imagen

LATERCERA

Avenida Apoquindo 4660, Santiago de Chile.

Director: José Luis Santa María Oyanedel Subdirector: Víctor Cofré Soto
Editora General: Gloria Faúndez Herrera Representante Legal: Andrés Benítez Pereira

Inédito triunfo de la izquierda en Colombia

Gustavo Petro será el primer presidente de izquierda de ese país, pero deberá gobernar con un Congreso profundamente fragmentado y sin mayorías claras, que hará inevitable negociar.

El domingo pasado, Gustavo Petro no solo concretó el objetivo que le fue esquivo hace cuatro años, cuando perdió la Presidencia a manos del actual Mandatario colombiano Iván Duque, sino que lideró un hito histórico al llevar por primera vez a la izquierda a la Presidencia de ese país. Lo que hasta hace pocos años parecía imposible en Colombia, por los efectos de cinco décadas de conflicto armado, se volvió factible tras la firma de los acuerdos de paz. Más de 11 millones de colombianos optaron por el candidato del Pacto Histórico, en una elección que marcó, además, un récord de participación. El 58% de los habilitados para sufragar concurrió a las urnas, cuatro puntos más que hace cuatro años. Es el porcentaje más alto de los últimos 30 años y convierte a Petro en el presidente electo que más votos ha recibido en la historia de Colombia.

Pero al margen de los rasgos históricos de lo sucedido el domingo, la elección deja varias señales y complejos desafíos para el futuro gobierno. Por una parte, el hecho de que el rival del candidato del Pacto Histórico fuera una

figura ajena a la estructura tradicional de los partidos políticos colombianos y duro crítico del *establishment*, dan cuenta de un evidente rechazo al *statu quo*. Los colombianos eligieron entre dos opciones de cambio, sellando, además, la transformación más profunda del mapa político de la historia reciente de ese país. Ganares y perdedores deberán asumir esta nueva realidad y Gustavo Petro tendrá también que hacerse cargo de que casi la mitad de los electores desconfían de su camino y prefirieron otra opción.

Este último será probablemente el mayor desafío del futuro presidente colombiano: liderar un país profundamente dividido, más aún, cuando busca impulsar la propuesta política más radical de las últimas décadas en Colombia. En ese sentido, constituye una buena señal que en su discurso de triunfo insistiera en que no encarna un cambio que busca venganzas ni "construir más odios" sino "respeto y diálogo". Como también, que en la segunda parte de su campaña mostrara un discurso más moderado, insistiera en su compromiso con la democracia —uno de los puntos que más preocupa a un sector de la so-

ciudad colombiana— y acercara posiciones con sectores de centro. Sin embargo, desde el 7 de agosto deberá ratificar ese giro retórico con hechos concretos.

Para llevar a cabo su ambicioso plan de gobierno, que contempla, entre otros aspectos, un nuevo pacto fiscal, una reducción del peso de la industria de los hidrocarburos —que le permite hoy a Colombia gozar de autosuficiencia energética—, y una profunda reforma al sistema de pensiones, que termine con los fondos privados, el futuro mandatario deberá estar dispuesto no solo a dialogar, sino también a ceder. Desde luego, no llega con un mandato amplio, sino con el 50,4% de los votos; además, pese a que el Pacto Histórico es la primera fuerza en el Senado (20 escaños) y la segunda en la Cámara (28 escaños), está lejos de la mayoría necesaria para aprobar las reformas. Por ello, estará obligada a negociar en un Congreso fragmentado en 20 colectividades distintas. Eso puede ser garantía de moderación, pero también un riesgo de creciente conflictividad política. De cómo el futuro mandatario enfrente ese dilema dependerá si logra atenuar la legítima incertidumbre que despierta su gobierno.

CARTAS

CUATRO SÉPTIMOS

SEÑOR DIRECTOR:

En vista de la aprobación por la Convención Constitucional de los 4/7 para futuras modificaciones a una nueva Constitución, quiero destacar que esto implica lo siguiente: en una cámara de diputados como la actual, de 155 diputados, se requerirían, con 3/5, de 93 votos a favor, en caso de que votaran todos los diputados. Hoy, con la gran idea de los 4/7, se requerirán de 89 votos a favor para modificar la Constitución, es decir, solo 4 votos menos. Si lo llevamos a porcentajes, 3/5 representan un 60% de los votos, mientras que 4/7 representan un 57,14%, menos de un 3%.

Como se puede ver a simple vista, no hay un gran cambio respecto del sistema anterior y del nuevo sistema, por lo que cabe hacerse la siguiente pregunta: ¿les gustan los quórumos altos o solamente les gustan cuando lo creador por ellos no podrá modificarse?

Andrés Labbé F.

Abogado

EN COMPÁS DE ESPERA

SEÑOR DIRECTOR:

Cuando asume un nuevo gobierno, se habla de lo clave que son los primeros 100 días. Ahí es donde se da a conocer a la ciudadanía la fuerza y dirección del timón de quienes están mandatados a guiar el buque. Se habla también de la "luna de miel" de la que supuestamente gozan los mandatarios en esa fase, disfrutando de esa etapa temprana de enamoramiento hasta que la rutina de la relación le quita toda magia.

Pero, en el caso de las actuales autoridades, estamos ante una relación que parece estar en compás de espera hasta el 4 de septiembre. Es como si rediéramos a conocer el rumbo de la navegación. Y si bien el panorama con el que se encontró el gobierno es más que adverso, lleva-

mos 100 días donde cuesta encontrar certezas en la hoja de ruta —con escasas iniciativas legislativas—, ni medidas concretas para enfrentar las grandes preocupaciones de la ciudadanía: seguridad, inflación y desempleo.

El sector que representamos, que entrega trabajo a más de un millón y medio de personas, ha sido uno de los más afectados con la espiral de violencia y la creciente informalidad, y vemos con desazón como los comerciantes son abandonados a su suerte, tampoco sin medidas que fomenten la inversión ni la creación de nuevos puestos de trabajo. La dificultad de la puesta en marcha ha sido la tónica y contrasta fuertemente con la promesa de esperanza y unidad. Por el contrario, se percibe una confrontación exacerbada, un clima de división e incertidumbre y, en general, expectativas que se ven difíciles de encauzar.

Como ciudadanos y comerciantes valoramos los esfuerzos que se han realizado para intentar controlar la inflación. No esperamos soluciones mágicas en 100 días, pero sí esperamos lo que el resto de la ciudadanía espera: que nuestras autoridades cumplan con el mandato que se les entregó el 11 de marzo, porque la luna de miel pasó hace rato y duró muy poco.

Ricardo Mewes Schmidt

Presidente de la Cámara Nacional de Comercio, Servicios y Turismo de Chile

ELECCIONES EN COLOMBIA

SEÑOR DIRECTOR:

Después de décadas la izquierda colombiana con Gustavo Petro del "Pacto Histórico" venció en el balotaje. El resultado refleja el cansancio de la población con las fuerzas conservadoras tradicionales que han gobernado el país. El descontento social y crecientes desigualdades fueron canalizadas por Gustavo Petro para impulsar la necesidad de un cambio político y social en un giro a la izquierda que se extrapoló a toda América Latina, con un mensaje de mayor redistribución de la riqueza y derechos sociales. Si llamado aun "gran acuerdo nacional" busca sumar a los 10 millones de colombianos que votaron por su oponente. El

desafío del presidente electo será responder a las expectativas de cambio, frente al desencanto por el actual *establishment* político y escribir un nuevo ciclo en la historia política colombiana.

El nuevo gobierno tendrá que enfrentar una difícil tarea, que para muchos se encuentra pendiente, relativa a la total aplicación de Los Acuerdos de Paz con las FARC firmados en 2016 bajo el gobierno del expresidente Juan Manuel Santos. Si bien el Presidente Iván Duque puso en marcha la implementación de los acuerdos, la población observa un incremento de la violencia y un aumento de la actividad de grupos armados que promueven el narcotráfico y el crimen organizado en zonas antiguamente controladas por las FARC.

Se espera que Chile podrá afianzar los históricos lazos de amistad y cooperación que unen a ambos países.

Nelson Hadad Heresy

Profesor de Relaciones Internacionales. Exembajador de Chile

MEDICAMENTOS BIOEQUIVALENTES

SEÑOR DIRECTOR:

La importancia de la bioequivalencia ha sido históricamente validada por distintos sectores de la salud. La industria farmacéutica local ha venido trabajando con el ISP para avanzar en el proceso de certificación de bioequivalencia y registro de productos procedentes de países de alto estándar sanitario, sin embargo, a la fecha ha sido difícil certificar todo el universo de productos registrados, puesto que en esta tarea no se ha tenido en cuenta la verdadera dificultad que ella representa.

Chile no produce principios activos (APIS) ni materias primas farmacéuticas, por lo que debemos importarlos desde Asia y Europa, y a raíz de la pandemia por Covid muchas plantas de manufactura de APIS que usamos para los desarrollos o reformulaciones de nuestros productos, han tenido problemas de fabricación, provocando desabastecimiento para continuar con los lotes de validación de nuestros procesos.

Es necesario, junto al esfuerzo desplegado por los laboratorios, contar con el apoyo de las auto-

ridades para completar esta tarea, ya que solo una bioequivalencia completa y BPM certificadas permiten la intercambiabilidad segura, eficaz y de calidad para la población.

Émer Torres

Vicepresidente de Asifa

SEQUIÁ EN LAGO CABURGUA

SEÑOR DIRECTOR:

Hace más de diez años que las aguas del lago Caburgua disminuyen sostenida y dramáticamente. Actualmente se observa un descenso de casi 17 metros. Este grave daño al sistema ecológico y medioambiental del lago afecta su flora, fauna y humedales, y también ha hecho retroceder sus principales playas públicas en cerca de 250 metros.

Esta baja del agua en el lago obedece, entre otras causas, a erróneas resoluciones de la Dirección General de Aguas del MOP de La Araucanía, que en 2006 mandó construir un pretil para cerrar un brazo del río Trafulampulli, que desde siempre compartía aguas al lago Caburgua. Una decisión que no previó los nocivos efectos que hoy padecemos, agravados por la megasequía y crisis ambiental que vive el país.

Hace más de un año y medio los vecinos y la comunidad de Caburgua venimos llamando la atención de las autoridades sin éxito, particularmente ante la DGA del MOP, organismo técnico competente, pero lamentablemente no hemos sido escuchados. En vez de tomar medidas definitivas, nuestro interlocutor ha optado por acciones dilatorias, cuyo tiempo de implementación solo agrava un problema que avanza a un ritmo sin precedentes. ¡Día a día el lago se nos seca!

Necesitamos que las autoridades entiendan y actúen ahora con el sentido de urgencia que esta situación amerita. Esto no es un problema que se resuelve burocráticamente, sino que con decisión, antes de que el daño se vuelva irreversible.

Dania Ulloa D.

Caburgua Sustentable